

CONSAGRACIÓN AL ESPÍRITU

Delante de Tí, Señor,
y delante toda la Iglesia,
como seglar claretiano
deseo renovar mi compromiso
de vivir al servicio de tu Reino,
y ser testigo de tu Palabra
en medio de las realidades del mundo,
en todos los ámbitos de mi vida cotidiana,
para que todos puedan reconocerte a su lado
y gozar de tu Divina Misericordia.

Quiero responder con fidelidad
a la vocación a la que me has llamado.
Por eso me entrego por entero a tu Santo Espíritu,
para que sea quien guíe mis pasos,
y siguiendo sus huellas,
logre cumplir siempre tu Voluntad.

Renueva en mí, y en mis hermanas y hermanos
del Movimiento y de toda la familia claretiana,
ese celo apostólico que, al igual que Claret,
nos apremie a trabajar sin descanso en el empeño
de **que Tú, mi Dios, seas conocido, amado,
servido y alabado por toda criatura.**

Con la ayuda y protección de María,
y moldeados en la fragua candente de su Corazón,
concédenos, oh Señor, tu luz y tu gracia,
para que sepamos anunciar y encarnar fielmente
la alegría del Evangelio.

AMÉN